

y otros países orientales.

### La primera sesión del Consejo interaliado

París, 13.—La sesión de ayer del Consejo Superior interaliado duró desde las 2 y 45 de la tarde, hasta las 6 p. 45. El Consejo estableció el orden en que se deben seguir los trabajos y escuchó un informe de Foch sobre las condiciones de la ejecución del armisticio. Hoy se decidirán las condiciones de su prolongación, después de un estudio técnico efectuado por Oficiales superiores aliados. El Consejo discutirá luego el número de Delegados que debe tener cada país en la Conferencia. Habiéndose hecho algunas objeciones a los planes presentados, la discusión terminará probablemente hoy lunes. Orlando debe regresar a Roma, a nombrar reemplazo a Nitti, Ministro de Hacienda dimisionario, pero estará de vuelta el jueves o viernes.

### La entrega de elementos

París, 13.—En ejecución de las cláusulas del armisticio han sido repatriados hasta ahora 458,000 prisioneros franceses. Faltan aún 28,000, así como la entrega de algunos centenares de cañones pesados, y de 300 lanzaminas. Han sido entregados 61,650 vagones de los 150,000 exigidos y 4,420 de 5,000. También han sido entregados ya 1,700 aeroplanos.

### HIEROGLÍFICO

En el mismo día de la salida del número que lo trae, hemos recibido numerosas soluciones, todas exactas.

A todos damos las gracias por el interés del cual han dado prueba nuestros lectores y avisamos que en cumplimiento del ofrecimiento que hicimos, son acreedores a una suscripción a "Eco de Oriente", el señor Jorge Moyano y la señorita Aura María Hernández.

se a la puerta.

—Señor! contestó una joven dando un salto desde un rincón oscuro en que estaba a la puerta de la alcoba.

—Que vayan a traer mostaza y harina, pero lo más pronto posible; en casa hay de todo. Prepare usted unos trapos para los sinapismos, dijo a otra mujer de las que allí había. Quien vaya a casa que diga que manden la mostaza molida porque aquí no habrá en qué hacerlo.

—No opina usted, volvió diciendo al médico, que una sangría le aprovechará?

—Eso lo dejaré como último recurso, quisiera extraer la menor cantidad de sangre posible.

Hubo algunos momentos en que reinó el silencio de la perplejidad y la inquietud.

—Aquí estoy ya, dijo Elías.

—Gracias a Dios que llegaste pronto! Vé a que calienten el agua.

## Un discurso de Mr. Clemenceau

en la Sesión del parlamento francés del 6 de noviembre de 1918.

Señores: acabo de leerlos, palabra por palabra, el texto del armisticio que ha sido aceptado, sin modificación ninguna, por lo que queda del gobierno austriaco (*muy bien, muy bien*.)

Anoche, la conferencia de Versalles cerró sus sesiones dejando determinado el texto de un triple armisticio con Bulgaria, Turquía y Austria. Estos tres armisticios han sido aceptados por las potencias respectivas; el Emperador de Alemania pues, se ve en la imposibilidad de seguir en la guerra por faltarle aquellos tres aliados cuya ayuda le era indispensable.

### El armisticio alemán

El Consejo superior interaliado de Versalles elaboró también un proyecto de armisticio solicitado, exigido por Alemania. El texto del citado documento ha sido remitido, anoche, al Señor presidente Wilson quien, de aprobarlo, hará saber al gobierno imperial y democrático, que para tener conocimiento de las condiciones del armisticio formuladas por los aliados, les bastará dirigirse al señor mariscal Foch (*aplausos y risas*.)

Este documento ha sido concebido y redactado de acuerdo con los tres anteriores (*aplausos prolongados*.)

Los principios que nos han dirigido en la redacción son aquellos que nos indicaran nuestros consejeros militares y el mismo presidente Wilson: la seguridad para nuestras tropas, la conservación de nuestra supremacía militar por si acaso se reanudaren las hostilidades; en fin el desarmamiento del enemigo si se le notare mala voluntad o por si faltare a su palabra.

### Recuerdo de 1871—Alsacia y Lorena.

Como presidente del Consejo de ministros no quiero decir más, por

Con apuros, encuentros y afañes inútiles pudo prepararse al fin el baño, y en tanto que la madre y hermanas cumplían adentro las órdenes del médico, afuera pasaba una escena en que nadie se fijaba; pero que no por eso deja de pensar el corazón. Sentados el Cura y el médico en un banco de madera, que había en el alar de la casa hacia el lado del patio, conversaban sin caer en la cuenta de qué alguien los oía con avidez y que cada una de sus palabras pronunciadas acaso con indiferencia taladraba el alma de un infeliz.

Elías, que no se atrevía a preguntar a nadie por la salud de la enferma, arrancaba de las miradas, de las frases entrecortadas y aún de los suspiros reprimidos, el augurio de la suerte de aquella que había robado su tranquilidad sin poderle dar consuelo alguno.

—Mucho temo que acaso vaya a

hoy.

Pero, no puedo, al recordar como en mi carácter de diputado a la Asamblea nacional de Burdeos de 1871 fué siendo hoy el último sobreviviente de entre ellos—uno de aquellos quienes firmaron la protesta contra el desmembramiento de Alsacia Lorena. . . . . (*aplausos nutridos y prolongados*.)

R. SIMYAN.—Y a este último sobreviviente le está reservado el honor de devolverla.

MR. CLEMENCEAU.—No puedo, en este momento, bajar de la tribuna sin haber honrado la memoria de los iniciadores de la labor inmensa que se está coronando (*aplausos*.)

### Nuestros deberes después de la guerra.

Acérquese la hora en la cual, resueltos los problemas bélicos, alcanzamos a entrever la paz que nos impondrá la paz (*muy bien, muy bien*.)

Nos han acusado de haber querido la guerra. Si, pero la guerra para la paz, para la paz cimentada por la justicia y el derecho con las garantías necesarias (*aplausos*.)

Aquellos quienes han querido ver el trabajo de los alemanes en los departamentos ocupados comprenderán con nosotros que no podemos dejar de tomar las garantías necesarias (*nuevos aplausos*.)

Todos los problemas: administración, economía política, sociología, finanzas van a plantearse a la vez.

Solicito de las asambleas de la República francesa el que se preparen anticipada y reflexivamente al trabajo que se les impondrá y no será el menos complicado de los problemas de la guerra (*aplausos*.)

Signo de admiración, es el arrojo del soldado que en un día de batalla, sintetizando sus energías en un acto de heroísmo, embiste al enemigo bajo la metralla que desafía.

Aquel varón esforzado será honrado por las generaciones de las generaciones; sin embargo, al *plato de la guerra* ha de suceder el

tomar el mal proporciones alarmantes, dijo el médico. He notado síntomas que me inquietan.

—Oh! y cuánto sentiría yo la pérdida de esta joven!

En este momento Elías, que estaba incrustado en el marco de la puerta, se movió sacando la cabeza hacia afuera para oír distintamente la conversación.

—Sin embargo, volvió a decir el Cura, para la vida que ella pasa aquí, acaso más le valdrá morir. Qué esperanza puede ella tener en este mundo? Aunque algún joven quisiera casarse con ella, no se atrevería.

Por qué? preguntó el médico.

—Por lidiar con la familia. Se ha fijado usted en este joven a quien mandé por el fondo? Ese hace tiempo que la adora en secreto, pero es tan tímido que sólo se ha contentado con seguirla y servirle en cuanto puede. Yo no sé si ella haya caído en la cuenta de eso, pero yo